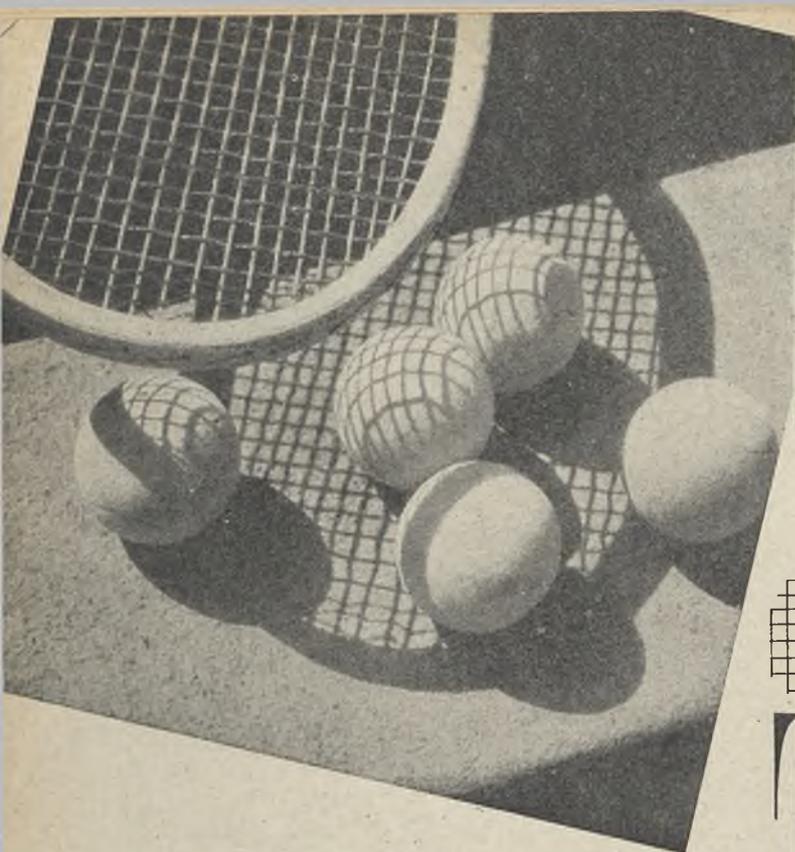


plata separado del cuerpo, la rodilla derecha doblada, la impresión de ataque avanzando que se desprende de toda la posición del cuerpo y de la rotación de los hombros hacia la izquierda. Un magnífico ejemplo de preparación clásica.



# EL TENIS

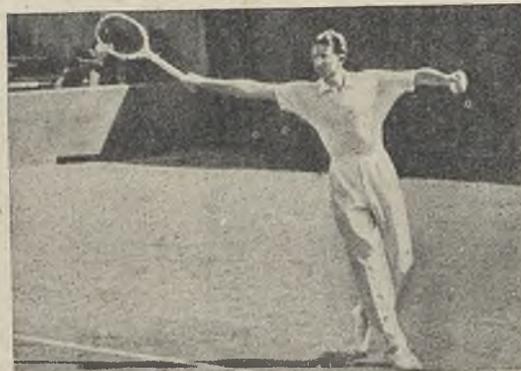
## LA IMPORTANCIA DEL ESTILO

Descendiente directo y algo simplificado del juego de frontón, el tenis se ha extendido por todo el mundo con una gran rapidez. En 1875 fué reglamentado, y desde el año de 1900 su popularidad era tan grande, que había ya bastante base para organizar consursos internacionales.

Este favor universal se debe sin duda a diferentes causas, bastantes de ellas de orden práctico, tales como el espacio relativamente reducido y el ser un juego apto para los dos sexos. Pero es sobre todo a la admirable combinación del esfuerzo intelectual y físico necesarios a lo que este deporte debe la mayor parte de su éxito.

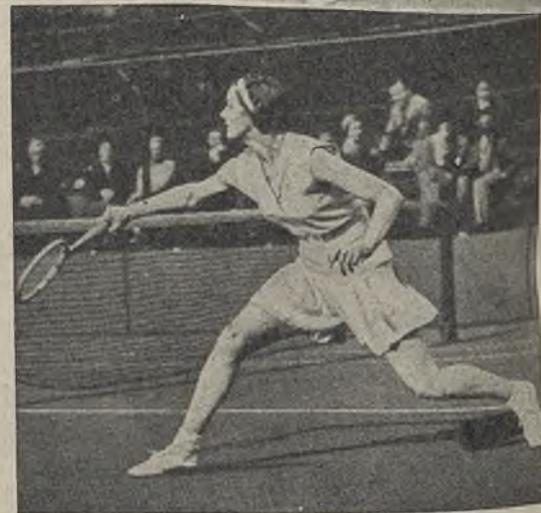
El tenis, en efecto, está lejos de ser un juego únicamente de habilidad o de vigor físico. Si estas dos cualidades son imprescindibles, no son de ninguna manera las únicas necesarias. La parte puramente física del juego, es decir, el acto de lanzar y de recoger la pelota, está sometida a una técnica determinada, que es posible adquirir con un poco de trabajo y aplicación, y que cada cual, individualmente, puede llevar más o menos lejos, según sus facultades. Una vez esta técnica dominada, es cuando logra el juego todo su interés y todo su valor. Es entonces cuando, entre dos jugadores equivalentes, se convierte en un verdadero duelo de inteligencia y voluntad.

No es posible en tan breve espacio dar las combinaciones infinitas que están a disposición del buen jugador. (Y hay que entender por esto no al campeón, sino al jugador que sabe dominar a la pelota.) Cada partido es, en cierta manera, como una serie de marchas y de contramarchas, de ataques y de paradas cuyo fin es llevar la pelota fuera del alcance del adversario o de enviársela en condiciones tan difíciles que esté obligado a perder el tanto. Pero para jugar de esta manera—y solamente así puede llamarse, en realidad, tenis—es necesario, como se ha visto, tener la capacidad de enviar la pelota con certeza. Manifiestamente esto será imposible al jugador cuya principal preocupación sea dar a la bola con la raqueta sin saber a dónde enviará aquélla. Demasiada gente cree que esta seguridad del buen jugador es debida únicamente a su habilidad natural o al entrenamiento. Desde luego, puede quedar como sentado que la habilidad es una cualidad primordial del jugador de tenis y que «sin jugar no se puede jugar». Pero no hay que perder de vista que los problemas de balística y equilibrio que nacen a cada instante de la necesidad de enviar



UN FINAL DE REVES.—Los hombros han girado hacia la derecha y todos los músculos del torso y del abdomen han intervenido en el golpe. El peso del cuerpo se apoya en la pierna delantera. Obsérvese el dedo pulgar extendido a lo largo del puño de la raqueta, agarrada en la forma clásica para devolver un revés.

EL SAQUE.—Véase la posición de perfil del cuerpo con respecto a la dirección que debe seguir el tiro. (La red que aparece en la fotografía es de otro campo.) Los riñones se arquean para dar al cuerpo el máximo de potencia. En el curso de la ejecución del golpe, el brazo derecho se extiende hacia lo alto y el torso gira un cuarto de vuelta hacia la izquierda.



UNA JUGADA MODELO.—La pelota está bien cogida, adelantando el cuerpo y manteniendo las rodillas flexibles. El peso del cuerpo debía recaer por completo sobre la pierna derecha.